



Estudios de Asia y África

ISSN: 0185-0164

reaa@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

Costero Garbarino, María Cecilia

Dinámicas en el África occidental. Sierra Leona y su impacto regional

Estudios de Asia y África, vol. XXXVI, núm. 3, septiembre-diciembre, 2001, pp. 525-532

El Colegio de México, A.C.

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58636306>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ASIA Y ÁFRICA ACTUALES

DINÁMICAS EN EL ÁFRICA OCCIDENTAL. SIERRA LEONA Y SU IMPACTO REGIONAL

MARÍA CECILIA COSTERO GARBARINO

El Colegio de San Luis

Uno de los principales conflictos que se han vuelto regionales dentro del África subsahariana es el que actualmente viven Sierra Leona y sus vecinos de Liberia y Guinea. Estos países están inmersos en una problemática que se ha expandido a los demás países de la región y que ha llamado la atención en particular de los miembros de la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO), de instancias militares regionales como las Fuerzas de Mantenimiento de la Paz del Oeste Africano (ECOMOG), así como de la Organización para la Unidad Africana (OUA) y de organismos internacionales como las Naciones Unidas.

Lo que aquí se presenta es un breve resumen de los principales acontecimientos en el África occidental: a) el porqué del conflicto en Sierra Leona, b) su impacto regional y c) los actores involucrados en el mismo.

La inestabilidad política, que ha sido una constante en el caso sierraleonés, no sólo es causa de la profunda crisis en las estructuras del poder interno, sino que es el reflejo de una realidad más compleja, en la que se entrelazan las contradicciones entre grupos étnicos, intereses militares y de grupos rebeldes de oposición interna, producto todos ellos, en buena medida, de las condiciones sociales y políticas preestablecidas y acentuadas durante la época colonial.

Encontramos en este caso de estudio, como afirman algunos autores, que se mantuvo vigente un sistema político basa-

do en la relación jefe-cliente, mediante el cual el gobierno británico compraba el servicio de los jefes tradicionales, fenómeno que no dejó que se desarrollara espontáneamente una burocracia local, sino que supeditó la defensa y seguridad interna a los recursos y fuerzas venidas del exterior.¹

Se ha querido ver la crisis interna de Sierra Leona como una consecuencia de la contienda política entre las élites de los grupos étnicos: los mende, un tercio de la población que gobiernan el sur y los temne, otro tercio que ocupan las provincias del norte; sin embargo, un estudio histórico posterior ayudaría a entender este conflicto, así como las variables que se han manejado dentro de su escenario político.

Cuando en 1991 hizo su aparición un movimiento contestatario al poder central, en las provincias del sur y del este de Sierra Leona, llamado Frente Unido Revolucionario (FUR), se constituyó una fuerza rebelde integrada tanto por ciudadanos como por antiguos oficiales o *sobel*s (soldados rebeldes), liderados por la figura histórica de Foday Sankoh.

El interés por ejercer el control de la lucrativa actividad de los diamantes se convirtió en origen de esta constante pugna social interna. Hay datos que atestiguan que a través de canales informales, por ejemplo, se llegó a exportar recientemente más de 50% de la extracción de gemas vía Liberia. Otras informaciones atestiguan que la guerrilla FUR (*sobel*s), los militares y los empresarios han estado controlando el tráfico clandestino de diamantes y las redes comerciales de productos agrícolas, obteniendo ganancias estimadas en más de 200 millones de dólares, mientras que el ingreso gubernamental entre 1994 y 1995 totalizó solamente un valor de 60 millones de dólares.²

Su estrategia antigubernamental los llevó a tomar como blanco de sus ataques a los objetivos económicos; reclutaron población civil y se aliaron tanto con jefes tradicionales como con algunos miembros del ejército, y desde su aparición como fuerza beligerante han tomado rehenes extranjeros, incluso a miembros de la Misión de Observadores de Naciones Unidas en Sierra Leona, como una forma de presión internacional.

¹ En William Reno, *Privatizing War in Sierra Leona*, p. 227.

² *Op. cit.*, en *Current History*, mayo de 1997, p. 228.

El conflicto interno sierraleonés ha trascendido sus fronteras en todos sus aspectos. Los rebeldes del FUR han estado relacionados, desde marzo de 1991, con el grupo Frente Patriótico Nacional de Liberia (ahora en el poder) de Charles Taylor, quien ha utilizado al FUR de Sierra Leona para comprar armas y pagar a sus propios beneficiarios, motivo por el cual se ha extendido la guerra civil de Liberia a la zona fronteriza con el territorio sierraleonés desde sus primeros años.³

No obstante la inestabilidad interna, Sierra Leona pudo garantizar la realización, el 26 de febrero de 1996, de las primeras elecciones multipartidistas, financiadas y verificadas por Naciones Unidas. Ahmed Tejan Kabbah asumió el gobierno declarando amnistía a todos los prisioneros políticos. Desde entonces, su periodo de gobierno ha tenido que enfrentar el deterioro económico del país, el fraccionalismo interno y la falta de solución del conflicto con la guerrilla del Frente Unido Revolucionario (FUR). En los comicios electorales, ninguna región dentro de Sierra Leona fue homogénea en cuestión de votos, Kabbah quedó seleccionado como representante del Sierra Leona People's Party (SLPP), que contó, sobre todo, con el apoyo de la región sur y este del territorio, donde se localizan poblaciones de origen Mende.

El permanente enfrentamiento guerrilla-gobierno, que subyace en el panorama sierraleonés, se ha convertido en un camino de sobrevivencia dentro del cual ninguna vía de negociación parece posible ni dentro del contexto regional ni de la misma ONU.

Otro actor dentro del conflicto sierraleonés lo constituye La Fuerza de Mantenimiento de la Paz del Oeste Africano (Peace Enforcement), ECOMOG,⁴ que se ha establecido en los distritos del sur de Sierra Leona: en Kenema, Bo y Daru, bajo el co-

³ Comenzó como líder de una milicia en la porción noreste, del Frente Patriótico Nacional de Liberia desde septiembre de 1990, para ser elegido en los comicios del 19 de julio de 1997 al frente del gobierno de Monrovia. David Stead, *World: Africa Troubled Past of Africa's First Republic*, BBC News Online, 12 agosto 1999, p. 4.

⁴ Según el Departamento de Estado estadounidense, su gobierno ha apoyado a ECOMOG durante 1998 con casi \$4 millones de dólares. En "Sierra Leone Reels as Rebels Revive War", *The Washington Post*, 3 de enero de 1999, p. 1.

mando de efectivos de origen sudafricano, inglés, francés, sueco y etíope, que han resguardado al gobierno civil constitucionalmente electo en Sierra Leona desde 1996.

El secretario general Kofi Annan y la misma Organización para la Unidad Africana (OUA), han apoyado de manera indirecta el liderazgo que ha tenido Nigeria, la cual comanda las Fuerzas de Mantenimiento de la Paz del África Occidental (ECOMOG), logrando garantizar en los últimos años la estabilidad del régimen de Freetown frente a los constantes intentos por derrocarlo. El propio Annan ha informado que el uso de la fuerza “es inevitable al no poder hallarse otra forma de resolver el enfrentamiento en Sierra Leona”.⁵

Se estaba buscando una solución interna entre el FUR y el gobierno electo de Tejan Kabbah cuando el 25 de mayo de 1997 Jhonny Paul Koroma,⁶ junto a un grupo de militares, asestaron un golpe de Estado que propició la huida del presidente Kabbah a la vecina Guinea. Koroma declaró suspendida la Constitución de 1991 y prohibió todos los partidos políticos, al tiempo en que afirmó que toda la legislación sería establecida por medio de decretos.

Una vez en el poder y desde ese momento, los golpistas de Koroma pactaron una alianza política con los rebeldes del Frente Unido Revolucionario (FUR), mediante el nombramiento de su líder Foday Sankoh como vicepresidente del Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA), instancia suprema militar, bajo la cual se amparaban los golpistas. Ese año en Sierra Leona, según diversas agencias noticiosas, estuvo caracterizado por el saqueo y la violencia.⁷

La regionalización del conflicto se ha dado desde el punto de vista militar, pues encontramos que tropas rebeldes del FUR, simpatizantes con fuerzas del pasado régimen militar golpista

⁵ *Reuter*, 4 de junio de 1997.

⁶ Había sido puesto en libertad con la amnistía a los presos políticos al asumir Kabbah. Estaba en la cárcel por haber participado en el frustrado golpe de Estado de septiembre de 1996 en Sierra Leona.

⁷ El Comité Internacional de la Cruz Roja negoció una tregua a fin de permitir la evacuación de más de 600 civiles; una evacuación de 900 estadounidenses y nacionales de terceros países fue llevada a cabo con 200 marines y helicópteros de la Infantería de Marina en el buque Kearsarge del Hotel Mammy Yoko de Freetown.

de Johnny Paul Koroma, denominadas en 1997 CRFA, están enfrentadas a la agrupación campesina de los kamajos (fuerza social local), que apoyan al gobierno central.

Aunado a esto, fuerzas de países vecinos, como las del gobierno de Charles Taylor de Liberia, han estado brindando apoyo a los rebeldes del FUR desde Monrovia, entrenando soldados burkinabeses y de Gambia (debido a la conexión de Burkina Faso y Liberia).⁸ A su vez, el gobierno liberiano ha acusado a los estados vecinos y a la propia ECOMOG de manipular a la oposición liberiana interna en contra de su propio estado.⁹ De acuerdo con versiones del gobierno de Sierra Leona, los rebeldes del FUR han reclutado, además, a mercenarios ucranianos.

La intermediación del entonces presidente ghanés Jerry Rawlings en el proceso de negociación no garantizó el restablecimiento del régimen depuesto y, frente a la negativa golpista de entregar el poder, se justificó la intervención de un número mayor de efectivos de las Fuerzas de Mantenimiento de la Paz del Oeste Africano (ECOMOG), como única alternativa para lograr la salida del poder del grupo de Koroma.

Meses más tarde y una vez restituido en su cargo mediante la presión regional, la viabilidad para lograr un consenso social interno distaba mucho de ser una variante posible, y éste sigue siendo uno de los principales retos que enfrenta el gobierno electo de Kabbah.

Un paso importante en el proceso de negociación sierraleonés fue la firma, el 7 de julio de 1999, de los Acuerdos de Paz de Lomé, en Togo, entre el gobierno de Sierra Leona, el FUR de Foday Sankoh y soldados que pertenecieron al Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (CRFA), instancia

⁸ Versión no confirmada por el gobierno de Guinea, que afirma que los rebeldes son liberianos y que Charles Taylor envió a Sierra Leona a unirse al FUR.

⁹ Estaciones de radio de Monrovia informaron, durante el año pasado, que una fuerza de 5 mil efectivos preparaba, desde Sierra Leona, un golpe de estado contra Charles Taylor. El Ministro de Defensa Liberiano, Daniel Chea, dijo que su país "ofreció a observadores de ECOMOG que vigilaran en la frontera el movimiento ilegal de armas y combatientes pero ellos declinaron la propuesta," en "Liberian's Hand Seen in Sierra Leone War", *The Washington Post*, 10 de enero de 1999, pp. 2-3.

suprema militar que dio el golpe al gobierno de Kabbah (en 1997) con el fin de garantizar:¹⁰

- un alto al fuego en Sierra Leona,
- el perdón de todos los combatientes y el desarme
- la reestructuración del ejército
- la transformación del FUR en un movimiento político
- el acceso del FUR a puestos en el ejército y en la administración
- la salida de la ECOMOG progresivamente de Sierra Leona así como su neutralidad dentro del proceso de desmilitarización.

Otro actor importante comprometido en este conflicto es la propia Misión de Observadores de las Naciones Unidas para Sierra Leona (UNOMSIL), que ha desplegado desde el 13 de julio de 1998 un contingente tanto civil como militar en este territorio considerado, en estos momentos, como la mayor misión de Naciones Unidas en el mundo. Con el fin de hacer cumplir los acuerdos de paz de julio, se establecieron para garantizar la desmilitarización, el desarme y la reintegración social de los grupos militares internos.¹¹ Esto tiene un costo para el organismo internacional de \$24 millones de dólares, según estimaciones realizadas hasta mediados de 2000, por parte del secretario general, Kofi Annan.¹²

¹⁰ Estuvieron presentes el presidente de Togo, Gnassingbe Eyadema; el presidente nigeriano, Olusegun Obasanjo; de Burkina Faso, Blaise Compaore y de Liberia, Charles Taylor. Organismos representados también estuvieron presentes, la OUA, CEDEAO y mediadores de las Naciones Unidas.

¹¹ En un inicio la Misión de Naciones Unidas para Sierra Leona contaba con 49 observadores militares, 29 internacionalistas, 2 médicos y 24 miembros locales. Después de la ampliación de febrero de 2000 se cuenta en la actualidad con un contingente de 7,223 tropas, 259 observadores militares, 11 efectivos para la policía civil y un personal internacional de 299 personas frente a otras 213 de personal civil local. Las agencias de las Naciones Unidas requerían 796 millones de dólares para poder responder a las demandas a lo largo del continente africano durante 1999, cifra de la cual, afirmaba el secretario general, sólo habían recibido 352 millones. La UNOMSIL, por su parte, tiene un costo para el organismo internacional de 24 millones, según las estimaciones realizadas teniendo como perspectiva el mes de junio de 2000. En *BBC* 5/08/99.

¹² *Ibidem*, \$796 millones de dólares requerirían las agencias de Naciones Unidas

No obstante que el grupo rebelde del FUR se constituyó desde noviembre del año pasado como fuerza política interna, más tarde tuvo que hacer importantes concesiones el gobierno de Freetown al tratar de incorporar al líder rebelde del FUR, Foday Sankoh, como Encargado de la Comisión de Minerales Estratégicos.

Hasta el momento, se ha detectado incumplimiento del pasado Acuerdo de Lomé por el FUR, que aún controla el este del territorio y la actividad diamantífera, y se rehúsa a desmovilizar sus tropas y a entregar las armas a los intermediarios de las Naciones Unidas. Caso contrario ha acontecido con Johnny Paul Koroma, quien desmovilizó a sus tropas y pugnó por el establecimiento de la paz interna. Es por ello que algunos especialistas han denominado al conflicto en Sierra Leona como la formación de un “estado dentro de otro estado”.¹³

La situación empeoró cuando Naciones Unidas acusó a los rebeldes del FUR de haber capturado a 300 soldados y civiles de la UNOMSIL y haber dado muerte a efectivos kenianos de esta misión. La reciente captura del líder Sankoh en Freetown puede prometer un nuevo desenlace dentro del conflicto en Sierra Leona, no obstante que la guerrilla rebelde continúa con una posición de abierta beligerancia.

Gran Bretaña anunció que ayudará con armas y municiones al régimen de Kabbah, y estas fuerzas desplegadas y en aumento parece que coordinarán y ocuparán el lugar de la ECOMOG una vez que ésta haya terminado su retirada paulatina de la misión en Sierra Leona. El gobierno de Sierra Leona confirmó la esencial presencia de las tropas paramilitares inglesas en su territorio, que asciende a 300 efectivos, además de las tropas de mantenimiento de la paz que sostiene Naciones Unidas en este país. Su presencia está dada por la necesidad de entrenar a las tropas leales al gobierno de Freetown y se man-

para poder responder a las demandas del continente africano durante 1999, cifra de la cual sólo han recibido \$352 millones, afirmó Annan.

¹³ Hasta este momento, sólo cuatro mil hombres han entregado sus armas (de un estimado de 15 mil efectivos rebeldes del FUR), frente a 13 mil soldados leales al gobierno que ya han sido desmovilizados, según datos de Naciones Unidas. En Justin Pearce, *Rebels' Broken Promises*, en *BBC*, 4/05/00.

tienen con el fin de expandir las fuerzas de las Naciones Unidas, encontrar un proceso para el desarme de las fuerzas opositoras al régimen y finalizar con el comercio ilegal de diamantes que sostienen las beligerantes fuerzas del FUR.

El problema sin resolver de los 2.5 millones de desplazados internos (60% de los cuales son niños) y un equivalente de cerca de 60 mil personas en milicias étnicas, dan idea de esta crisis humanitaria. Se habla de 16 mil refugiados en Sierra Leona (Kolahun), 500 mil refugiados entre Liberia y Guinea (de los cuales 35 mil están establecidos en el distrito de Lofa).

Ha resaltado en este conflicto la lentitud del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para enfrentar en términos de consenso internacional el conflicto interno y su impacto regional con medidas que comprometan la ayuda internacional, la desmilitarización de las fuerzas envueltas en este conflicto y el cese al fuego. Pese a haber impuesto un embargo a Liberia por su vinculación con el tráfico de diamantes por armas (a los rebeldes del FUR), no se ha logrado organizar, con esta misión especial para Sierra Leona, el cese del escalamiento de hostilidades, lograr instrumentar un alto al fuego ni establecer la paz.¹⁴

Por el momento, las elecciones programadas este año para el mes de febrero y marzo han sido postergadas. Este fin de año de 2001, será escenario de nuevos acontecimientos en la plataforma política sierraleonesa; mientras tanto, la oposición rebelde no cejará en su control del negocio diamantífero en un país que ve mermado su ideal independentista con la permanencia de una de las peores crisis humanitarias en el contexto internacional actual. ❖

¹⁴ Para mayor información consultar el Report of the Panel of Experts Appointed Pursuant to UN Security Council Resolution 1306 (2000) in Relation to Sierra Leona. En www.sierra-leone.org/panelreport.html